

## LA CAPILLA DE SABALETAS

INFORME DE LA COMISION QUE VISITO EL PARAJE PARA DETERMINAR EL VALOR HISTORICO DE LO QUE FUE "LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA DE SABALETAS", MUNICIPIO DE MONTEBELLO - ANTIOQUIA - COLOMBIA

JULIO CESAR ARROYAVE C.

El doctor JULIO CESAR ARROYAVE es actualmente Director de la Biblioteca Pública Piloto para el Hemisferio Occidental, en Medellín-Colombia. Su disciplina primordial intelectual es la Filosofía, materia en la cual ha sido profesor en la Universidad de Antioquia y autor de varias obras. Su sensibilidad cultural y gran capacidad de acción, le han llevado a la posición distinguida que hoy ocupa como Director de esta Biblioteca de carácter continental. Fruto de sus inquietudes en el campo de la Historia, es el Informe que hoy publicamos y que nos parece de gran importancia como una contribución a la Etnohistoria y además como un estímulo para quienes se dedican a las investigaciones históricas, que en nuestra patria tienen motivos inagotables.

\*

En un hermoso lugar que sobresale un poco sobre la margen izquierda de la Quebrada Sabaletas que corre por mitad de las dos vertientes que separan a Montebello y Santa Bárbara, a no muy lejana distancia de la Fábrica de Cementos "El Cairo" situada sobre el mismo cañón que desemboca más abajo en la planicie del río Cauca, está una Capilla semiabandonada que es sin duda uno de los documentos históricos de mayor interés en Antioquia.

La capilla tiene características que más adelante anotaremos que hacen suponer especiales ceremoniales antiguos y esplendores extinguidos que contrastan con lo que ha venido a ser en la actualidad, un simple testimonio de algo que fue y de lo cual sólo se advierte la huella. El lugar de nombre Sabaletas es geográficamente pintoresco y se compone de una calle corta con casitas corrientes, sin mayor interés urbano ni rasgos que denoten antigüedad; lo esencial del villorrio es la capilla que no tiene par con ninguna otra en comarcas de Antioquia.

La tradición hace referencia a una actividad durante todo el siglo pasado que confirman los libros de que daremos igualmente cuenta, y algunos viejos de la comarca "se hacen lenguas" de lo que fue Sabaletas en edades que no aciertan a definir ni ubicar en el tiempo. Hace aproximadamente sesenta años la parroquia de Sabaletas dejó de existir con el adelanto de Montebello a donde fueron trasladados "ritos y dignidades" con las prerrogativas que conciernen en tales casos. La capilla de Sabaletas fue cerrada, y sólo en la fiesta de la Candelaria bajan sacerdotes a realizar la fiesta, y cada mes a decir una misa, cuando no pone en movimiento a la gente algún misionero que por allí pase.

Tres aspectos son interesantes sobre el particular: a) las posibilidades de una antigua fundación de Sabaletas hacia la época de la conquista; b) las características de la capilla que no tienen par con otras ni antiguas ni modernas; c) los datos de los libros parroquiales que fueron trasladados a Montebello y permanecen guardados en el Despacho Parroquial.

a) Acerca del primer aspecto es muy factible que habiendo sido el río Cauca el camino por donde los españoles entraron formalmente a Antioquia viniendo de Popayán, se acercaron hacia el Valle de Aburrá por este Cañón de la Quebrada Sabaletas que desde antaño es rico en siembras y fue poblado de indios, de lo cual todavía quedan rastros, en algunos linajes. Los flancos occidentales de la Cordillera Central, mejor dicho las estribaciones que mueren sobre el río Cauca, fueron sitios de tránsito para los conquistadores tanto por el río Arma como por Santa Bárbara, Guaca, San Juan de Rodas y Antioquia. De todo ello da cuenta un Códice que narra las visitas que practicaban los representantes de la Iglesia por estas tierras de Antioquia entre 1547 y 1800. Más concretamente se puede aludir al Auto del 2 de agosto de 1714 que narra las labores de don Nicolás Antonio del Pino y Guzmán, Calificador y Examinador del Obispado de Popayán, Cura, Vicario, Juez eclesiástico de diezmos. El Obispado de Antioquia fue creado por Bula de Su Santidad el Papa Pío VII en 31 de agosto de 1804. Anteriormente había Vicariato que fue trasladado en 1750 a la Villa de la Candelaria de Medellín en la persona del Presbítero Dr. Melchor Gutiérrez de Lara. El Gobierno Eclesiástico en Antioquia (Santa Fe) empieza con una Cédula del 16 de julio de 1597 librada por el Rey Felipe II en San Lorenzo al presidente de la Real Audiencia de Santa Fe y Capitán General del Nuevo Reino de Granada doctor Francisco de Sande, pidiéndole que informara si era posible establecer obispado en la Provincia de Antioquia donde "hay cinco ciudades" (San Nicolás el Magno de Rionegro,

Nuestra Señora de los Remedios, Cáceres, Zaragoza y Guamocó) de mucha gente, y rica en minas de oro. Entre estos dominios estaba seguramente Sabaletas que a lo mejor no era un "sitio" urbano sino un campamento o "parada de camino" donde un día fue edificada la capilla. Las casas de hoy denotan hasta una antigüedad de cien años, no así la capilla que nada tiene que ver con esas casas y es un documento más antiguo y por tanto insólito. Es posible que en los archivos eclesiásticos de Popayán haya referencias al tiempo anterior a 1800 sobre Sabaletas, semejantes a las que sí hemos podido comprobar sobre las relaciones de Sabaletas con Popayán a todo lo largo del siglo XIX. Según parece "alguien" destruyó documentos no hace mucho tiempo en Sabaletas, de un gran valor local junto con ornamentos y enseres de culto a los cuales se les tenía veneración tan grande que "parecía superchería", motivo por el cual "fueron echados al fuego, además por antiguados".

b) La Capilla tiene remiendos en diversas partes, algunos recientes, por la calidad y acabado de los materiales del techo mismo es posible que hubiera sido cambiado unas cinco veces. Pero donde está la autenticidad de su gracia es en lo que es típicamente característico de una edad primitiva. Inicialmente había sólo estacones burdamente labrados con machete o hachuela que servían de columnas, enterradas en suelo apisonado, el cual era a su vez cementerio. Las paredes se ve que fueron posteriores, lo mismo que la estructura del frontis y del altar. Lo más auténtico son las columnas y el piso que permanecen tales cuales fueron desde un comienzo. El púlpito es posterior, lo mismo que el bautisterio, a pesar de su tosquedad; el presbiterio ya ha sido deformado completamente con materiales modernos al igual del atrio. Los libros, ornamentos, campanas, y santos, son semejantes a los del arte colonial payanés o santafereño; derivados del de Quito a su vez. En algunas partes hay colores de naturaleza vegetal o mineral preparados allí mismo. Las estaciones del Viacrucis están en francés. Hay algunos puntos en donde los ajustes fueron hechos con madera misma o guasca, y sólo en maderas muy posteriores se ve el clavo tosco como elemento de ajuste igual a como se echa de ver en viejos portalones de casas coloniales; los cerrojos son de los mismos del viejo Tunja o Cartagena la de Indias. La imagen del Crucificado sin ser la principal devoción del lugar es de lo más antiguo, y nada extraño tendría que hubiera sido labrado allí mismo. Los elementos del culto con que se oficia eventualmente hoy, son contemporáneas y por tanto sin valor alguno. La imagen de la Virgen de la Candelaria que allí se venera, tanto la de cuerpo como la de retablo, es quiteña, lo mismo sucede con otras imágenes.



c) Los datos que hacen presumir una edad de oro de Sabaletas constituye por su cantidad y calidad testimonio de gran valor. Hay un libro de bautismos que viene del mes de mayo de 1810 y alcanza hasta el año de 1830, es decir durante todo el período de la Independencia. Se ofrece otro libro de matrimonios que da fe desde 1809 a febrero de 1837. Otro libro contiene las providencias, órdenes y decretos del Supremo Gobierno del Ilustrísimo Señor Obispo y del Gobernador. Va desde septiembre de 1836 hasta junio de 1869. Una serie de famosas pastorales del Obispo Gómez Plata y otros desde febrero de 1837 hasta 1912. Un libro de Confirmaciones que inicia el 14 de febrero de 1837 el Obispo Juan de la Cruz Gómez Plata y alcanza hasta febrero 12 de 1889 con Monseñor Bernardo Herrera Restrepo. También se encuentra un libro de Actas de la Comisión Directiva del Distrito parroquial de Sabaletas, 1843, que constaba de Presidente del Cabildo, Párroco, Alcalde del Distrito y Juez Parroquial, Dic. 17 de 1893. Un Censo de Población de la Parroquia de Sabaletas. Año de 1839 a 1859. Pastorales y Comunicaciones de Antioquia y Rionegro. Marzo 1º de 1830 a 8 de Sep. de 1861. Libro con dispensas y certificaciones.

Sólo, pues, documentos relativamente recientes enseñan la tradición y demuestran a qué altura llegó el lugar que hoy es casi un caserío abandonado donde el Cementerio es como un corral de yerba. Nadie sabe con precisión sino que allí hubo sucesos notables; pero lo más sobresaliente es sin duda la Capilla por su suelo y sus columnas, mudos y elocuentes testimonios de que en un pasado indescifrable pero seguramente remoto el espíritu de unos hombres ávidos de dominio, sentó reales con el ánimo de dar fe de Dios para agradecer beneficios o esperar en su misericordia.

\*

El historiador Alvaro Restrepo Eusse en su "Historia de Antioquia", página 272, refiriéndose a Santa Bárbara, expresa lo siguiente: "El territorio que ocupa este Distrito fue descubierto en el año de 1541 por Hernán Rodríguez de Sousa, caballero portugués, según parece Comendador explorador de Jorge Robledo, y halló en él dos pueblos de indios que denominó Pasqua y Pueblo Blanco. Algunos años después se estableció por aquí el camino para comunicar la ciudad de Antioquia con la Provincia de Popayán y aparecieron sucesivamente los caseríos de Sitio Viejo y Sabaletas, que fueron las bases de la actual población".

En la obra "Monografías de Antioquia" y a propósito de Santa Bárbara, se encuentra la siguiente:

"Corriendo el año de 1541, Hernán Rodríguez de Sousa, uno de los exploradores que acompañaron al Mariscal Jorge Robledo, descubrió el territorio que ocupa el municipio de Santa Bárbara. A su llegada encontró la región ocupada por una numerosa tribu aborígen. Años después se fundaron los caseríos de Sitioviejo y Sabaletas.

Atraídos por la exuberancia de las tierras de este municipio, que ofrecían admirables oportunidades para el desarrollo de la agricultura y de la ganadería, un buen número de vecinos de Rionegro, La Ceja y El Retiro, fuéronse a establecer allí.

Ellos, en unión de otros vecinos, emprendieron luego una fructuosa campaña encaminada a que se erigiera en parroquia el caserío de Santa Bárbara, con Guamito y Sabaletas, esta última aldea poblada en su mayoría por indígenas. En 1784 se ordenó el traslado de Arma Viejo a Santa Bárbara, pero pocos años después se restableció el viejo poblado."

En la misma obra "Monografías de Antioquia", donde con fundamento en autorizados historiadores se hace una presentación del origen y desarrollo de los municipios antioqueños, se lee hablando de Montebello:

"Confusa es la historia de las regiones ocupadas por el municipio de Montebello durante las épocas de la Conquista y de la Colonia. Sábese, sin embargo, que por aquellos tiempos, las tierras de este bello municipio formaban parte de la parroquia de Sabaletas, conocida desde los primeros tiempos de la Colonia como escala obligada en el camino que comunicaba a las Provincias de Antioquia y Popayán. Sabaletas pertenecía a su vez a Santiago de Arma, tanto en lo eclesiástico como en lo civil, y Arma a la Provincia de Popayán, hasta el año de 1756 en que el Virrey José Solís Folch de Cardona la agregó a Antioquia.

Fueron hombres del Mariscal Jorge Robledo quienes, exterminando a su paso las familias indígenas pobladoras de estas regiones, pisaron primero estos territorios en el año de 1540.

El Gobernador de Popayán, don Juan de Borja, adjudicó estas tierras a uno de sus hombres: don Jacinto de Arboleda. Más tarde, en el año de 1737, las adquirió don José Ubaldo Vásquez, quien las cedió algunos años después a los vecinos de Arma.

Transcurrieron después tranquilamente muchos años sin que sucedieran en la historia de este municipio hechos de ninguna significación histórica.

En el año de 1843, regía los destinos de la Diócesis de Medellín el Ilustrísimo señor Juan de la Cruz Gómez Plata, quien en una visita

de inspección a la parroquia de Sabaletas, ordenó que la iglesia se trasladara a otro lugar, porque el punto donde se encontraba era estrecho, desigual e irregular y el caserío en vez de progresar iba hacia la ruina.”

El Presbítero Antonio J. Gómez, notable historiador de asuntos eclesiásticos, en su libro “Monografías de todas las Parroquias y de todos los Municipios de Antioquia”, refiriéndose a Santa Bárbara expresa:

“La parroquia de Santa Bárbara fue creada en 1774, habiendo sido su primer párroco el presbítero don Salvador Céspedes y Vidal, quien en esos momentos de la erección, actuaba allí en carácter de vicepárroco (desde 1770).

Cuando la erección de la parroquia, existían en las tierras señaladas para su formación, dos caseríos, de vieja data, con las denominaciones de Zabaletas y Sitioviejo, en donde desde tiempos antiguos, curas doctrineros, ejercían en ellos el ministerio sacerdotal, por cierto con resultados espirituales muy satisfactorios.

La capilla de Zabaletas, con el nombre de iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Zabaletas, era la más antigua, razón por la cual, los bautismos de toda la región, se realizaban allí. Las partidas asentadas en esos remotos días, reposan en libros que se guardan en la mencionada capilla.”

Sitioviejo, existe con la denominación de Damasco. Este lugar tiene su capilla y en ella se oficia todos los domingos y días festivos, y también se celebran fiestas religiosas. Uno de los cooperadores de Santa Bárbara desempeña estos oficios anotados. También en Damasco se tiene Casa Cural.

Acerca del por qué desapareció la Parroquia de Sabaletas y pasó a ser de Montebello, explica el Padre Antonio J. Gómez de la siguiente manera:

“La historia eclesiástica de esta parroquia podemos resumirla así:

Las tierras componentes de ella, hacían parte de la antigua de Sabaletas. Cuando los señores Obispos Dr. Juan de la Cruz Gómez Plata y Dr. José Joaquín Isaza practicaron visita canónica a Sabaletas, en los años 1843 y 1874, respectivamente, dispusieron la traslación de la iglesia de Sabaletas a otro lugar, por la sencilla razón de ser muy irregular y estrecho el sitio ocupado por ella, y en general, el caserío todo. Aquellas disposiciones episcopales no fueron cumplidas entonces, quizá por desavenencias suscitadas entre los vecinos por no haberse puesto de acuerdo acerca del lugar en donde se levantaría la nueva iglesia o capilla. Corrieron los años, y un día, habitantes del paraje denominado

La Miel, eligieron un lugar al cual se marcharon, y sin pérdida de tiempo descujaron selvas, establecieron plantíos y al mismo tiempo levantaron viviendas en buen número. Completada esta labor, se apresuraron a solicitar de la Autoridad eclesiástica, se les concediera una viceparroquia en aquel lugar, con la denominación de Isaza (año 1884). La tenacidad de los peticionarios culminó con la creación de la viceparroquia, en el año de 1889. Acto seguido fue nombrado el Pbro. Jesús María Buitrago, con carácter de vicepárroco.

La parroquia fue erigida en octubre de 1912, y primer párroco de ella lo fue el Pbro. D. Mariano de J. Villegas, a quien correspondió la traslación de la parroquia de Sabaletas a la de entonces Isaza (nombre que fue cambiado por el actual, un año después de la creación de la parroquia, o sea en 1913).

Sucesores de Villegas los siguientes, en orden cronológico: Norberto Ramírez, Enrique Díaz Estrada, Luis Eduardo Pérez, Samuel Alvarez, Antonio Hernández (de 1939 a 1948). Miguel Betancur (actual desde el 48)".

Hoy día existe aún la colonial capilla de Sabaletas, en donde como ya se dijo, se inició la parroquia. Se celebra en ella de vez en vez.

Por su parte el Dr. Manuel Uribe Angel en su "Compendio de Geografía de Antioquia" (1887 - Medellín, Imprenta Republicana), en la página 119 dice a propósito de la fundación de Santa Bárbara: "Son fracciones de Santa Bárbara: Pueblo Viejo y Sabaletas. La primera es un caserío cuya situación corresponde al sitio en que, según las crónicas, estaba el pueblo de la Pascua, y la segunda, otra poblacioncita que, si miserable hoy, gozó honores de Parroquia en tiempo de la Colonia."

Las referencias anteriores, que son fundamentales sobre Sabaletas, dan a entender que "pocos años después de las andanzas de los conquistadores en 1541, precisamente el año de fundación de Santa Fe de Antioquia, apareció el lugar de tal nombre". Queda así confirmada la antigüedad hasta los tiempos de la conquista, de Sabaletas. Y como la Colonia comienza justamente en 1550, las referencias señalan el esplendor a que llegó, efectivamente como "parroquia" durante "la Colonia", Sabaletas. En consecuencia, lo que hoy constituye el motivo protuberante en la localidad, a saber "la capilla" es exactamente lo más auténtico en la consideración de su pasado, y por tanto la reliquia histórica por excelencia de la Historia de Antioquia. Se añade a esto el documento que forman algunos objetos todavía existentes en la Capilla de Sabaletas, contemporáneos de otros semejantes que se ven en Quito, Popayán y Santa Fe de Antioquia. Datos debidamente confrontados

tanto en Sabaletas como en Santa Bárbara, Montebello y Santa Fe de Antioquia, pueden leerse en el artículo "Sabaletas, reliquia histórica" aparecido en el Suplemento Literario de "El Colombiano" del domingo 7 de agosto de 1955. De lo que fue Sabaletas en la Conquista y la Colonia, se sabe por lo anterior citado; y de lo que significó a todo lo largo del siglo XIX nos dan cuenta los libros parroquiales que fueron trasladados a la Sacristía de Montebello, y que allí reposan. Según las anotaciones del Padre Antonio J. Gómez "desde 1630 se celebraba con toda solemnidad la fiesta de Nuestra Señora de la Candelaria, en lo que vino a ser San Lorenzo de Aburrá y comienzo de Medellín".

Desde mucho antes el culto de la Candelaria se celebraba en la iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria de Sabaletas, casi que al tiempo en que este mismo culto congregaba gentes y daba ocasión a fiestas características en Cartagena.

Tanto en Santa Bárbara como en Montebello y el propio Sabaletas, circulan leyendas y narraciones que por la calidad de ciertas referencias, no pueden tomarse como rigurosamente históricas, aunque se echa de ver en todas ellas que son resultado de un pasado fecundo en hechos, que por falta de criterios fuertes en la localidad y de capacidad suficiente para mantener su reconocimiento, resultan imprecisas imágenes o recuentos más imaginativos que reales.

Las gentes del lugar son bastante sencillas y no rigurosamente campesinas; en derredor del pequeño caserío habitan numerosas familias de escasos recursos y hay también grandes haciendas de personas que están dedicadas a su explotación sin otra mira que su rendimiento económico. La zona es cafetera y a la Federación Nacional de Cafeteros se debe la única obra de interés público que hoy existe y es el modesto acueducto del poblado. Abunda la agricultura, y la capa vegetal es densa. El sitio mismo es sumamente pintoresco pues lo constituye una eminencia que se eleva del fondo de la cañada hacia la margen izquierda de la quebrada Sabaletas, enmarcada por los tres flancos de la cordillera que le dan fondo y se abren sobre el Cauca en visión permanente de inabarcable extensión; hacia allá están la Fábrica de Cementos El Cairo, más lejos La Pintada y en el confín los farallones. La capilla se encuentra ubicada en el extremo sur de una explanada que atraviesa el camino; frente a la capilla hay una plazoleta con un monumento religioso moderno a la Virgen que contrasta con la humildad del templo. tres cuadras, hay casas sencillas que forman el caserío. No hay huellas de piedra ni ruinas de casas coloniales que delaten vida señorial. La capilla es el documento único. Lo más probable es que Sabaletas fuera una

"parada" en el camino entre Popayán y Santa Fe de Antioquia, que con el mucho tránsito de expedicionarios y misioneros, se hubiera convertido en aldea de descanso y depósito de enseres para los efectos de la conquista y colonia. Todo desapareció menos la Capilla en cuyo suelo está la máxima evidencia de su antigüedad.

Las gentes del lugar cuidan la Capilla; pero es indispensable hacer algo más fundamental de acuerdo con su valor. No hace mucho tiempo "alguien" valido de su autoridad y de la ocasión, quemó los ornamentos, manuscritos y "cosas viejas" que había allí, sin que valieran los ruegos de los vecinos para que no hiciera aquello. La Capilla es un documento de la historia de Antioquia, y es al Gobierno Departamental a quien corresponde dictar un Decreto declarándola "monumento histórico" y estableciendo cómo debe guardarse y mantenerse este documento. La Academia de Historia y el Museo de Antropología podrían ser los encargados oficialmente para intervenir en la Capilla, ya fuera para conservarla o bien para realizar investigaciones allí. La medida administrativa del Gobierno Departamental puede consistir en convertir la Escuela Rural de Sabaletas en Escuela Vocacional, reunir la población infantil del lugar y sitios adyacentes para darle una buena preparación fundamental y conocimientos técnicos en todo tipo de cultivos agrícolas y pequeñas industrias caseras; dotarla de la mayor cantidad de recursos e incluso de una pequeña planta eléctrica que sirva para darle luz a la población, además. Dos maestras buenas y entusiastas, especialmente pagadas y un inteligente agrónomo, pueden realizar esta labor que consulta el presente y el pasado. Sería esta Escuela Vocacional la auténtica Misión Rural de que tanto se habla entre nosotros, y en ella se podrían ensayar técnicas de educación fundamental y asistencia social a los campesinos, incluyendo servicios médicos de urgencia a cargo de una de las maestras, y una pequeña Biblioteca. Esto haría necesaria la intervención de la Secretaría de Obras Públicas Departamentales para convertir cuando menos la trocha que hoy conduce de Montebello a Sabaletas en un camino normal de herradura. A su vez, el mismo Gobierno Departamental puede interesar a la Escuela Nacional de Agronomía, a la Federación Nacional de Cafeteros y a la Sociedad Antioqueña de Agricultores para que cooperen en esta Escuela Vocacional que se justifica por dos razones: por la custodia de uno de los documentos histórico-religiosos más importantes de Antioquia, y por la asistencia a un núcleo de campesinos que habitan una zona de grandes posibilidades económicas, hoy abandonada seguramente por desconocimiento de su significación.

BIBLIOGRAFIA

- Relación del descubrimiento de las provincias de Antioquia por Jorge Robledo.  
- Repertorio Histórico, Año 2º Nros. 8 y 9, pág. 301.  
Compendio de Geografía de Antioquia - Manuel Uribe Angel.  
Historia de Antioquia - Alvaro Restrepo Eusse.  
Monografías de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia.  
- Pbro. D. Antonio J. Gómez - Editorial Bedout, Medellín, 1952.  
Monografías de Antioquia - Tip. Sansón, Medellín, 1941.

\*

Señor PROFESIONAL:

Inscríbase usted en el censo de los antiguos  
alumnos de la Universidad de Antioquia.

Hágalo ahora mismo.

Vincule su nombre a la construcción de los  
edificios para el Liceo Antioqueño.